

Concurso Nacional de Escritura

HISTORIAS DE PAZ



le
o
LA VIDA

PLAN NACIONAL DE LECTURA, ESCRITURA, ORALIDAD Y BIBLIOTECAS

Laboratorio

Creación de ensayo

Pensamiento y palabra



Somos la Revolución del Cambio





Concurso Nacional de Escritura 'Historias de paz'

LABORATORIO CREACIÓN DE ENSAYO

PENSAMIENTO Y PALABRA

Para abordar la ruta de la escritura de un ensayo, se acoge la idea de pensar la metodología de este laboratorio a partir de la metáfora del árbol y por ello se presentan los siguientes cinco momentos, adaptables a los diferentes contextos sociales, geográficos y culturales, así como a cada una de las categorías de participación.

Este enfoque dinámico y circular destaca la interconexión entre estos momentos y la necesidad de reflexionar y ajustar durante todo el proceso de escritura. De esta manera, la escritura se convierte en un proceso repetitivo y creativo que permite desarrollar ideas, tesis y argumentos de manera clara y coherente, establecer una conexión efectiva con la audiencia, refinar el estilo y la voz del autor, asegurar la precisión y calidad del texto. ¡Bienvenidas y bienvenidos a indagar, reflexionar y argumentar a través de la escritura de ensayos!

Así mismo, de la mano de las autoras Clemencia Cuervo Echeverri y Rita Flórez Romero, se propone la escritura de ensayos como un proceso que, partiendo de aspectos significativos y de manera dinámica, tiene en cuenta los momentos de: **Planeación:** en donde se define el propósito, tema, estructura y audiencia, considerando los objetivos y necesidades del texto; **Transcripción:** es el momento de escribir el primer borrador, permitiendo que las ideas fluyan libremente; **Revisión:** se evalúa y mejora el contenido, estructura y estilo, considerando la coherencia y claridad del texto, y finalmente **Edición:** el momento para corregir errores y perfeccionar la forma final, asegurando la precisión y calidad del texto.

Presentamos a continuación los cuatro momentos de la escritura, que se desprenden de la metáfora del árbol. Pasos flexibles, que se ofrecen como brújula de la escritura, a partir de teorías, referentes literarios, consejos y material sugerido para orientar la escritura: la **semilla**, la **raíz**, el **tronco y las ramas**, las **flores** y los **frutos**, como ruta que acompaña el proceso de escritura de un ensayo.



1. La semilla de un ensayo:

EL PRINCIPIO DE LA SEMILLA: En el “Manual Escolar de Escritura”, el escritor bogotano Andrés Hoyos Restrepo, con la colaboración del ilustrador sogamoseño Santiago Guevara, nos invitan a pensar el inicio del texto como una semilla. Hoyos propone hablar de “el principio de la semilla”, que consiste en partir de un tema, ojalá cercano o familiar, y permitir que la intuición ayude a abordarlo, a definirlo, a convertirlo en una idea clara. Una idea que es una semilla, a la que el autor nos propone cultivar, para dar vida al texto. Y como toda planta, indica, del cuidado depende que lleguen a ser plantas maduras y dar frutos; ese cuidado se trata de la técnica de la escritura. En el principio de esta semilla, Andrés Hoyos también nos invita a escuchar la voz personal, esa que habla por dentro, “para buscar ideas en los pensamientos que te llegan al vuelo, en la primera impresión que te cause cualquier fenómeno”. Y es que el autor defiende la idea de anotar ideas inconexas, porque dice que allí puede estar la clave para centrar los escritos. Eso sí, aclara que “un texto no brota hecho y derecho de la intuición”, por lo que recalca que, partiendo de la voz espontánea, es preciso invitar a la buena técnica, al rigor de la escritura, para que crezca, se robustezca y tenga calidad. Se trata de conducir esa intuición por la experiencia, dar cabida a nuestro lado inconsciente y al consciente, porque los dos ameritan atención, adiestramiento y control. “Cuando funciona como debe, el inconsciente sirve para aportar una semilla fértil y para desaconsejar caminos equivocados, y el consciente para que esta semilla caiga en el semillero adecuado y sea cuidada con esmero por el jardinero. En todo caso, viene primero la semilla, después el semillero”.

“De tarde en tarde, una semilla es tan brillante que se convierte sin más en un árbol”.

Andrés hoyos Restrepo



La semilla de un ensayo parte de la lectura profunda y crítica de algo que capture el interés propio, se trata de leer el espacio, leer los libros, leer la realidad, señalar, investigar y animarse a opinar sobre ello. En este laboratorio, proponemos esa semilla o punto de partida desde la concepción del planteamiento de “la tesis”, esa primera idea que sintetiza el punto de vista del autor del ensayo y que este defiende a lo largo del texto, a través de una serie de argumentos. Recordemos que los argumentos son el recurso con el que el escritor busca persuadir y convencer al lector, de que lo que dice es razonable y cierto. Podemos imaginar que después de un proceso de nutrir la semilla con observación crítica, documentación o investigación, argumentos y el estilo propio del ensayista, la semilla o tesis se transforma en el fruto: el ensayo.

2. La raíz:

Antes de arrancar con la escritura del ensayo es preciso fijar la mirada en un tema o motivo que no solo será el foco del escrito, sino que además debe llevar al ensayista a fijar una postura o punto de vista desde el cual defenderá su escrito. Observa bien lo que sucede a tu alrededor -hechos controversiales y situaciones problemáticas que vive la gente-, y verás cómo empiezan a surgir las ideas. Recurre a la pregunta como punto de partida, a la lectura, la observación y la escucha como pistas de la idea central. Ubica la balanza entre las temáticas de interés colectivo y las de gusto personal. ¡Anímate a escribir una lluvia de ideas en tu libreta!

Ejercicios grupales: Agudiza tus sentidos en colectividad, escucha las noticias y sucesos de actualidad, haz recorridos por el entorno más cercano: barrio, cuadra, plaza, vereda, escuela, etc., con el objetivo de leer el espacio y enlistar posibles temas de escritura del ensayo. Escucha, pregunta, habla y socializa los temas escogidos para discutir y reflexionar las posibilidades diversas del mismo.

Recomendados:

- El ensayo, diez pistas para su composición, Fernando Vásquez Rodríguez
- El regalo de la escritura, Clemencia Cuervo Echeverri y Rita Flórez Romero
- La cocina de la escritura, Daniel Cassany



- Manual escolar de escritura, Andrés Hoyos
- Diferentes ensayos y columnas de opinión de actualidad
- Lectura de columnas de opinión y ensayos

Columnas de opinión El Espectador:

<https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/>

Columnas de opinión El País: <https://elpais.com/opinion/>

Ensayos UDEA:

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/13411/1/EnsayosLeerSelecion_2019.pdf

3. El tronco y las ramas:

- **La tesis - planteamiento.**

El ensayo es un texto de corte argumentativo, que nace de la mirada crítica, de la escucha y la observación y parte de una idea del ensayista: una afirmación que debe ser debatible, argumentable y pertinente. El desarrollo de esta afirmación, a través de la construcción de argumentos, siempre debe girar en torno al planteamiento inicial; es así como el autor tiene la posibilidad de respaldar su punto de vista recurriendo a otras voces autorizadas que han tratado e investigado con profundidad el mismo tema. La tesis nace de la semilla, de la idea que el escritor siembra y riega, sin embargo, la construcción de esta idea, por la misma cualidad del texto argumentativo, solo puede hacerse de manera metódica y precisa, es por eso que a continuación presentamos dos características de una tesis efectiva:

- Debe expresarse como una generalización y no como un hecho.



- Debe expresarse concretamente, ya que una tesis debe preparar a los lectores para enfrentarse a hechos y detalles. Es decir, debe ser una idea que requiera desarrollo posterior.

Plantear la tesis: La oración-tesis es central para muchos tipos de escritos, por ejemplo los textos expositivos y argumentativos y, en general, para aquellos que pretendan demostrar el desarrollo y la validez de una reflexión, su capacidad de análisis y síntesis.

Recuerda que una tesis es el punto de vista que el autor asume frente a un tema que es debatible. Se redacta por medio de una oración afirmativa o declarativa y debe apoyarse en argumentos. No es recomendable plantear tesis en forma de pregunta.

¡Ahora sí, vamos a plantear nuestra tesis!

- **Pensar - cuestionarse.**

El ensayo es un género que exige del escritor una profunda reflexión crítica, no solo sobre el tema que aborda, sino también sobre el acto de pensar en sí mismo. El proceso comienza con la pregunta, ese impulso inicial que invita a cuestionar lo evidente, a desmenuzar las ideas preconcebidas en la semilla. El preguntarse no solo abre el camino hacia el conocimiento, sino que también transforma al escritor en un observador crítico de su entorno. En este sentido, el ensayo se convierte en espacio de construcción de la lectura crítica, pero que no se restringe a los textos escritos, sino que va más allá a los contextos, situaciones, territorios, eventos históricos, ideas, prácticas sociales y culturales y del mundo que lo rodea. Al reflexionar y cuestionarse sobre un tema específico, el escritor dialoga e intercambia saberes con las realidades que lo rodean y con los textos inspiradores que tratan sobre el mismo asunto.

Al abordar un ensayo desde la perspectiva de la lectura crítica, el acto de escribir se entrelaza con el acto de pensar. El entorno, ya sea social, cultural o político, influye en el texto, lo enriquece y lo llena de matices. De esta forma, la lectura crítica del mundo y del propio texto permite al escritor construir un argumento que responde a la tesis propuesta, y al mismo tiempo, que abre nuevas interrogantes y reflexiones para el lector. Así, pensar y cuestionarse es un ciclo continuo, donde el ensayo actúa como medio y espacio para profundizar en el conocimiento, estimular la curiosidad intelectual y fortalecer la argumentación. Te sugerimos realizar las siguientes actividades que te ayuden a pensar y cuestionar:



- **La balanza:** Enfrenta las ideas de lo personal y lo colectivo, las temáticas de interés colectivo y las de gusto personal, y busca puntos de convergencia, de divergencia y de complementariedad, y así el pensamiento y entendimiento del tema será más profundo.
- **Lluvia de ideas:** Una lluvia de ideas potencia los temas, puedes hacerla de manera individual o colectiva, en este punto busca tu comodidad para que las ideas fluyan mejor.
- **Ejercicio grupal de escucha o de lectura:** El hacer un ejercicio conjunto frente a ensayos, noticias, historias, leyendas o situaciones, ayuda a fluir las ideas, pulir los procesos y entender a profundidad las dinámicas de aquellas semillas.
- **Recorrido grupal del entorno:** tiene el mismo objetivo que la actividad anterior pero el diálogo es con los espacio y territorios, por el barrio, la cuadra, la plaza, la vereda, la escuela etc., desde la premisa de leer el espacio y enlistar posibles temas de escritura del ensayo.
- **Lo colectivo:** Socialización de temas identificados siempre es una estrategia que ayuda a desbloquear, centrar y mejorar procesos de escritura,

Argumentar - atreverse a decir y sostener la tesis, defender

El argumento:

El ensayo es un texto argumentativo con una estructura específica, pero ¿qué es un argumento? El argumento es la expresión de una idea central que presenta un punto de vista sobre un asunto, es decir, la tesis y que se complementa con ideas secundarias que funcionan como explicaciones o sustentos que defienden esa idea central.

Estructura del ensayo:

Aunque existen muchas maneras de estructurar un escrito, en este caso recomendamos abordar una estructura básica como esta:

- **Introducción:** se presenta un contexto del tema, la tesis o postura del ensayista y un esquema de lo que el lector encontrará en el cuerpo del trabajo.
- **Cuerpo:** es el espacio para presentar y desarrollar las ideas que sirven



de argumentos para respaldar la tesis o postura del ensayista.

- **Conclusión:** Se retoma la tesis y las ideas más relevantes que la respaldan.

Después de tener una estructura de ensayo establecida, pero antes de empezar la escritura de párrafos es importante tener en cuenta las siguientes claves

Claves para el ensayo

- Construir los argumentos con fundamentos adecuados
- Demostrar suficiente conocimiento del tema, problema o fenómeno al cual se va a referir
- Presentar de manera clara la tesis o punto de vista desde donde se habla
- Escribir como si el lector no conociera las fuentes
- Argumentar de manera razonada, sin perder la subjetividad.

Un posible paso a paso

Comprendemos que el proceso de escritura de un ensayo puede ser demandante y los bloqueos pueden ser más frecuentes. Por eso, te dejamos un paso a paso, en forma de mapa, que te guíe el proceso y te ayude en esos momentos de estancamiento que son naturales y enriquecedores durante los procesos de escritura.

- Definir el punto de vista desde el cual se abordará la escritura del ensayo.
- Escribir la tesis o planteamiento, de donde se desprende todo el ejercicio ensayístico.
- Redactar la tesis: debe ser una oración afirmativa clara y contundente.
- Socializar la tesis: compartir los planteamientos para recibir aportes y comentarios constructivos que permitan su revisión.
- Lluvia de ideas: generar oraciones afirmativas para sintonizar con el tono de la tesis.
- Revisar el material de apoyo que sirva para fortalecer y redactar la tesis.
- Lectura de ensayos y columnas de opinión: analizar la estructura, tono y estilo que se utilizarán como referencia.
- Argumentar: reflexionar sobre las posibilidades para respaldar la idea central del ensayo. Esto incluye revisar cómo se presentarán y sostendrán los argumentos.
- Fijar una estructura clara y organizada para el ensayo, compuesta



por los siguientes elementos:

- Introducción: presenta el contexto, un esquema general y presenta la tesis
 - Cuerpo del texto: espacio para desarrollar los argumentos principales.
 - Despliegue y desarrollo de la argumentación: expone las ideas que sustentan la tesis, de manera sólida y progresiva.
 - Conclusión: cierra el ensayo retomando la tesis y los argumentos expuestos.
- Reflexionar sobre el estilo, tono y voz del ensayista: asegurarse de que el estilo sea coherente con el propósito del ensayo.
 - Lectura de ensayos: analizar e identificar posibles estructuras, tonos, estilos y la profundidad en el desarrollo de los argumentos.
 - Redactar la introducción: incluir los elementos esenciales y anticipar la tesis que será revelada en este espacio.
 - Redactar el cuerpo del ensayo: enfocado en el desarrollo y la fortaleza de los argumentos planteados.
 - Redactar la conclusión: cerrar el ensayo de manera efectiva y coherente con la tesis.
 - Socializar y en lo posible dialogar: compartir el ensayo con otros para recibir retroalimentación constructiva.
 - Reescribir.

Organización de ideas y párrafo

La revisión de oraciones y palabras tiene como objetivo principal mejorar la claridad, la concisión y el énfasis en el texto. Aunque ya hemos abordado la claridad, ahora nos enfocaremos en lo conciso. Los escritores que priorizan la experiencia del lector, interesados en mantener su atención y confianza, deben revisar su escrito buscando siempre la brevedad. La regla general es expresar lo relevante con el menor número de palabras posible. Esta revisión enfocada en la concisión debe realizarse cuando se tiene una versión aceptable del texto, es decir, cuando ya se ha desarrollado el tema de manera significativa y se está relativamente cerca de expresar lo que se quiere decir. Finalmente, es esencial reflexionar sobre el estilo, el tono y la voz del ensayista durante este proceso.



Estilo propio, (lo auténtico)

El estilo en el ensayo es una característica fundamental que refleja la identidad única de cada escritor. A diferencia de otros géneros, el ensayo ofrece un espacio donde el autor puede articular sus ideas, pensamientos y sentimientos de manera personal y auténtica. El estilo en el ensayo no solo se limita a la elección de palabras o a la estructura de las oraciones, sino que es una manifestación de la personalidad del escritor, su manera de ver el mundo e interactuar con él. Cada ensayista tiene una voz propia que se construye a lo largo del tiempo y que se refleja en la forma en que argumenta, reflexiona y expresa las ideas. Esta voz única es lo que permite que el lector reconozca al autor detrás del texto, convirtiendo el ensayo en un diálogo íntimo entre escritor y lector. Al final, el estilo no solo distingue al escritor, sino que también enriquece la obra al imbuirla de un carácter auténtico e irrepetible.

Para encontrar y mantener un estilo propio en el ensayo es fundamental que el escritor se enfoque en algunas claves que le permitan desarrollar su autenticidad de manera coherente:

Primero, es importante leer a otros autores, pero no para imitarlos, sino para identificar qué aspectos resuenan con el propio pensamiento y forma de expresión. La lectura amplia nutre el vocabulario y ofrece nuevas perspectivas, pero el estilo personal se cultiva al escribir de forma continua.

Segundo, el escritor debe permitirse la libertad de expresar sus ideas con honestidad y sin temer al juicio. Un ensayo auténtico refleja el pensamiento genuino, lo que establece una conexión más profunda con el lector.

Tercero, es esencial revisar y pulir el texto en busca de claridad y precisión. Mantenerse fiel a las propias ideas y opiniones ayuda a fortalecer la voz propia.

Finalmente, una estrategia útil es explorar diferentes tonos y estructuras hasta encontrar aquel que fluya de manera natural con el contenido. La práctica constante y la reflexión sobre las fortalezas personales en la escritura son claves para que cada ensayo sea una manifestación única del estilo del autor.



En esta línea, invitamos a los ensayistas a sacar un espacio para realizar las siguientes actividades:

- Mirada Autocrítica
 - Hacer una lectura personal y silenciosa del texto tiene sus ventajas para la Identificación de debilidades del texto e ideas de fortalecimiento sin embargo la lectura del texto en voz alta da espacio para aportes y comentarios constructivos si se hace en colectividad, además que ayuda a ver errores que no se vieron durante la lectura silenciosa.
- Trabajo en conjunto
 - La mirada del ensayista y la mirada del lector en conjunto son importantes; conversar con uno o dos lectores del texto ayuda a centrar y construir mejor las ideas, a afinar el lenguaje.
- Quitar y reescribir
 - No te de miedo quitar argumentos que sobren, no te aferres a ellos, pero no los borres déjalos en el final del documento hasta el final, porque puede retomarse o servir en otro momento en la reescritura.
 - En una de las relecturas (por que con solo una no es suficiente) céntrate en buscar unidad en el estilo y tono de la voz ensayística y en pro de dar a conocer con mayor claridad y fuerza los argumentos.

4. Las flores y los frutos

La revisión de párrafos es esencial para garantizar que los textos sean claros y fáciles de seguir. Un párrafo coherente y cohesivo no solo desarrolla una idea central, sino que conecta sus oraciones de manera natural y fluida. Para lograr esto es importante organizar las ideas en una secuencia lógica y utilizar elementos de enlace, como palabras o frases transicionales. Las transiciones ayudan a conectar cada parte del texto y asegurar que el lector pueda seguir el flujo de pensamiento sin interrupciones. Hay diferentes tipos de transiciones, que van desde palabras y frases hasta párrafos completos, dependiendo de la necesidad de la estructura.



Además de asegurar una progresión clara, es crucial revisar los párrafos teniendo en cuenta el tipo de texto que se está redactando. Los párrafos pueden ser narrativos, expositivos, descriptivos, argumentativos o incluso comparativos y de contraste.

Cada uno de ellos tiene sus propias características y objetivos, lo que debe ser considerado durante la revisión.

El texto "en remojo", "texto en incubación" o "maduración del texto" se refiere al proceso de dejar que un texto repose durante un período de tiempo antes de revisarlo o editarlo es una técnica que nos ayuda a hacer una edición más precisa, y más al enfrentarse a un texto argumentativo, en donde la inmersión profunda en el tema y en el texto no nos permite ver el panorama completo. los beneficios de este proceso son:

- Peter Elbow, sugiere dejar que el texto repose durante un tiempo para que el escritor se distancie de su trabajo y pueda regresar a él con una perspectiva fresca
- Lynn Quitman Troyka sugiere que el texto en remojo puede ayudar a los escritores a superar la fase de "bloqueo" y a encontrar nuevas ideas
- Anne Lamott:este proceso que permite al escritor encontrar la voz y el tono adecuado
- Stephen King:dejar un mes en reposo es una forma efectiva de evaluar la calidad del trabajo.

Dejar reposar el texto y los pensamientos del autor por aparte sirven como estrategia para que se fortalezcan el texto, la idea y los argumentos; jugar con la memoria y leer el texto más lejano también nos ayuda a ser más objetivos a la hora de la corrección, de darle nutriente a los argumentos e ideas.



La edición es el último paso en el proceso de escritura, donde se corrigen aspectos formales como la ortografía, el uso de mayúsculas y minúsculas, puntuación y consistencia en las referencias. Este proceso asegura que el texto esté listo para su publicación o presentación final. Es importante recordar que la planeación y transcripción también deben considerar los títulos, citas y tablas de contenido para mantener una estructura coherente desde el principio.

Por último, la revisión no solo es un proceso técnico, sino también una oportunidad para que el escritor se mire de manera crítica, buscando mejorar su trabajo y encontrar la auténtica voz detrás del texto.

Los laboratorios de creación propuestos por el Concurso Nacional de Escritura 'Historias de paz', proponen una metodología o camino de escritura desde la metáfora del árbol. Se sugiere la idea de textos que comiencen con una semilla, es decir, una idea que se va fortaleciendo hasta dar los frutos de un texto acabado. Es importante precisar que los materiales y ejercicios sugeridos en los laboratorios de creación, se plantean como propuestas adaptables a las características culturales, lingüísticas y socioeconómicas de cada región del país. Los laboratorios están propuestos para valerse de espacios locales como bibliotecas, casas de la cultura, museos, salones de clase, parques, centro de los municipios y espacios naturales, promoviendo así la valoración y apropiación de los entornos en que transcurre la cotidianidad, desde la perspectiva y cosmovisión de las diversas comunidades de Colombia. Así mismo, esta propuesta es susceptible de ser trabajada de manera autónoma o de manera grupal, idealmente orientada por docentes, familiares o acompañantes de los procesos de escritura de los niños y jóvenes.